

C-1511

MEDITACIONES
PARA LAS
VIGILIAS DE ADORACION NOCTURNA

Á
JESUS SACRAMENTADO,

POR
UN SACERDOTE ADORADOR.



LÉRIDA.
IMPRESA MARIANA.
1887

MAR - 3/0032
1612619209

MEDITACIONES
PARA LAS
VIGILIAS DE ADORACION NOCTURNA
A
JESUS SACRAMENTADO.

MEDITACIONES

PARA LAS

VIGILIAS DE ADORACION NOCTURNA

Á

JESUS SACRAMENTADO,

POR

UN SACERDOTE ADORADOR.

~~~~~  
Con licencia **Eclesiástica.**  
~~~~~

LÉRIDA:

IMPRENTA MARIANA.

1887.

Prólogo.

Es la adoracion nocturna, una devocion tan singular, que en ella se combinan maravillosa y ordenadamente la oracion vocal y mental; puesto que despues del rezo del nocturno, ó de la parte del oficio correspondiente, siempre debe quedar en cada turno media hora de oracion mental.

Habiendo visto por experiencia la necesidad de que los adoradores tengan algunas meditaciones que les sirvan de guia, he procurado reunir algunos pensamientos y reflexiones que la misma práctica de la adoracion ha podido sugerirme; no obstante, para que el adorador se acostumbre á la meditacion, son necesarias algunas advertencias.

1.º Terminado el rezo de la parte del oficio que corresponda, y leído el acto de desagravios, quedarán un momento en silencio los dos adoradores que tienen la di-

cha de estar ante su Divina Majestad en representacion de todos sus hermanos, no sólo de esta capital, sino de toda España: luego será bueno rezar alguna oracion como un Credo al Sagrado Corazon de Jesus, ó una Salve á la Santísima Virgen ó el *Veni Sancte Spiritus* para implorar la gracia de estar con atencion en aquella meditacion.

2.º Verificada esta preparacion, se leerá el primer punto y sin pasar al segundo se procurará detenerse, ya trabajando la inteligencia en profundizar la verdad que se medita, ya la imaginacion representándonos el objeto como si lo viéramos con los ojos, ya sobre todo moviendo la voluntad á arrepentimiento de nuestras culpas, agradecimiento á los beneficios divinos ó excitándonos al amor de nuestro Señor Sacramentado.

Luégo se leerá el segundo y tercer punto sucesivamente; pero si en uno se encontrase suficiente materia, no se pase á los demás.

3.º Hecha la meditacion, deben seguir los resultados ó sean los propósitos, ya de evitar las ocasiones, ya de no dejarnos vencer de la pasion dominante, ó de ser fieles á las inspiraciones recibidas.

4.º Seguidamente se pedirán las gracias que se hayan escrito en el Memorial y algunas más, si ántes se hubiesen olvidado; pero se pedirán con fe, pensando que estamos realmente delante de aquel Señor que es *Monarca misericordioso y que todo lo puede*; recordando que, lo que no alcanzaríamos por nuestros méritos, quizás lo consigamos por los del hermano que está adorando juntamente á su Divina Majestad; y que, lo que no mereciere él y demás adoradores, lo merecerá y alcanzará, si así conviene, Aquella Víctima de alabanza, cuya voz es siempre oida por el Padre Celestial.

5.º Finalmente despues daremos gracias al Señor por todos los beneficios recibidos, por el de la creacion; vocacion á la fe y á la grande obra de la adoracion nocturna, y por haberse dignado venir tantas veces el Señor á visitarnos: examinaremos en qué hemos faltado durante el ejercicio; y en aquel dichoso silencio aguardaremos la llegada del nuevo turno para rezar la parte del oficio que corresponda.

¡Oh, que fruto sacaríamos de la adoracion nocturna, practicada con este espíritu de humildad y de fe! no olvidemos que la or-

la del vestido del Señor curaba enfermos, y que su voz resucitaba muertos: es el mismo Señor el que entónces adoramos; ¿cómo podemos dudar de que este médico divino curará la lepra de nuestros pecados y resucitará á nuestra alma á la vida de la gracia? Pidámoslo con fe que fiel es el Señor y nunca faltará en sus promesas.



ENERO.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: de la Epifanía.

SANTO: los Santos Reyes.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Christum Regem Adoremus.*
(Invitatorio). Adoremos á Cristo Rey.

Punto primero.—Consideraré á los Reyes Magos que al llegar á Belen vieron que la estrella se paró delante de un miserable albergue; y avanzando ellos, la estrella no se movía sino que brillaba con mayor resplandor, dirigiendo sus rayos á la misteriosa cueva; consideraré la admiración que les causaría ver allí una tan casta y bella joven, cuya hermosura celestial reflejaba algo maravilloso, así como

tambien el pasmo que experimentarían al ver al casto José.

Consideraré tambien que en el mismo instante que María les manifestó el Divino Niño cayendo postrados le adoraron. ¡Oh! ¿Cuál sería el fuego en que se abrasaron sus corazones al ver aquellas brillantes pupilas de los ojos cariñosos de Jesús que los miraba con tanta ternura? ¿Cuál sería su gozo al ver que el Niño levantaba sus manecitas tiernas? y ¿quién podrá explicar lo que pasó en aquellos santos varones cuando merecieron besar los piés del Niño y adorarle con todo el afecto de su abrasado corazón? ¡Qué ilustraciones en su inteligencia; qué afectos en su voluntad derramaría el Niño del pesebre!!!

Alma mía, ¿cómo duermes el sueño de la pereza y no vas con los Magos á adorar á Jesús?

Punto segundo.—Consideraré que la fe estaba significada por la estrella que guió á los Magos, y la fe es la que nos guía á la misteriosa cueva del Sagrario. Mucho merecieron los Magos, adorando como Dios al que venia vestido como Dios y hombre; pero mucho merecemos nosotros adorando como Dios y hombre al que vemos vestido con los accidentes del altar. Es verdad, sin embargo, que algunas veces el Niño del altar se nos manifiesta á los ojos de la fe como el Niño del pesebre á los Magos,

y entónces nuestra dichosa alma puede gozarse en ver aquellos ojos claros y serenos que nos llegan al corazón con las saetas de amor; es verdad que podemos ver con los ojos de la fe, aquellas blancas manos no ya salpicadas en sangre, sino finas como el alabastro y llenas de jacintos, ó sea de virtudes con que viene á enriquecernos, es verdad, ¡oh Dios grande! que tenemos la dicha que los Magos no tuvieron, pues, ellos hubieron de contentarse con adorarnos exteriormente y nosotros os adoramos en el altar de nuestro corazón!! Si; todo esto es verdad, y por esto no hemos de envidiar á los Magos.

¡Oh Jesús! ¡Oh Amor de los amores! ¡Oh única esperanza de mi alma! ofrézcode amor á la pobreza, para que me des el oro de la caridad; amor á la obediencia, para que me des el incienso de la oración; deseos de castidad, para que me des la mirra de la mortificación.

Punto tercero.—Los Magos vuelven á su país por otro camino, tambien nosotros debemos salir de la adoración encendidos como serafines para abrasar á todos los que tratan con nosotros; no hemos de andar por el camino del amor propio, comodidades ó regalos, sino por el camino de la abnegación, de la cruz y del sufrimiento.

Santo y seña

*para la vigilia segunda de adoracion nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: La Conversion de San Pablo.

SANTO: El glorioso Apóstol de las gentes.

SEÑA Y CONTRASEÑA: Yo soy el Señor que te saqué de Egipto, ensancha tu boca y yo la llenaré. (*Salmo LXXX.*)

Punto primero.—Consideraré que así como Jesus se quejó á Saulo camino de Damasco, diciendo: «Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?» tambien se queja de nosotros diciéndonos con voz cariñosa ¿porqué me injurias con tu tibieza al recibirme; con tu poca devocion al darme gracias; por lo pronto que te distraes y por lo mucho que tardas en visitarme? ¿por qué me persigues hablando sin necesidad; riendo en la iglesia y no guardando la compostura debida? Dime, alma ingrata, ¿estarás con tan poco respeto delante de uno de los señores de la tierra? sin embargo, ellos son criaturas como tú, miserables como tú, y quizás pecadores como tú, pero ¿Yo? ¡ah!! Yo soy el que soy. Yo soy el Señor tu Dios que te saqué de Egipto y te llevé á adorarme en este Sacramento de amor ¿y eres tan ingrata, alma cruel, que no me amas? oh ¡¡ingratitude!!

Punto segundo.—Consideraré que así como Saulo caido del caballo y cegado por la luz resplandeciente que le deslumbraba exclamó: «Señor: ¿qué quereis que haga?» así tambien yo debo decir á mi Rey Sacramentado: «Señor ¿qué quereis que haga para agradaros? Busquen los del mundo complacer á sus ídolos, que mi deseo y mi afan es agradaros á Vos, que sois el único, el verdadero Dios: ¿quereis Señor que me ocupe en vencer mi pasion dominante? ¿en hablar con dulzura á mis hermanos, en no juzgar ligeramente de los mismos; en dominar mis afectos y dirigirlos y encaminarlos á Vos? ¿Quereis de mí mayor penitencia, puntualidad ó pobreza? hablad Dios y Señor mio, decidme, ¿qué quereis que haga?»

Punto tercero.—Alma ingrata, levántate y entra en la ciudad y allí te se dirá lo que has de hacer.

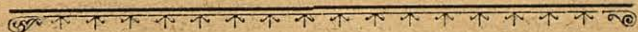
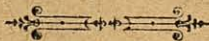
Entra dentro de tu corazon, ejercitate en el conocimiento propio que Yo llamaré al ministro, al nuevo Ananías para que te indique lo que has de hacer; entra en la ciudad, murada de mi Sagrario y allí recibirás inspiraciones de lo que te conviene practicar; entra en la ciudad de mi Corazon Sagrado, presente en este Augustísimo Sacramento y allí escucharás la música deleitosa que producen las palpitations suaves de Mi abrasado Corazon, allí aprenderás

á ser mansa y humilde, á no quejarte, y á sufrir siempre; porque en la tierra no hay amor sin sacrificio.

Yo soy el Señor Dios que te saqué de Egipto ensancha la boca de tu deseo y yo la llenaré. Sí; la llenaré del vino suave que llegue á embriagarte, te daré á beber mi sangre, y con ella todo mi sér, abre, abre, pues la boca y Yo la llenaré.

¡Oh Amor! ¡Oh Amor Sacramentado! rendido y cautivo á tus plantas como cierva herida por la flecha que me enviaste ya no sé decir ni pensar, sino repetir una y mil veces:

«Hágase tu voluntad.»



FEBRERO.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: De la Purificacion.

SANTO: San Cirilo de Alejandria.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Memor sit omnis sacrificii tui et holocaustum tuum pingue fiat.* Acuértese (el Señor) de todo tu sacrificio y haga pingüe tu holocausto. (*Salmo XIX*).

Punto primero.—Consideraré á la Santísima Virgen entrando en el templo de Jerusalem, llevando al Niño en sus brazos maternos; y presentándole al Sacerdote. Consideraré que el que ofrece, es la criatura más perfecta que ha existido y puede existir; y la víctima ofrecida es Jesus, mi Jesus, mi dulce Jesus, Dios y hombre, que por mi amor se ofrece al Padre Celestial.

Consideraré que este sacrificio es la oblation limpia, profetizada por Malaquías, sacrificio que no se consume aunque se ofrece; sacrificio ofrecido en olor de suavidad.

Dirigiéndome á la Santísima Virgen le diré que haga pingüe su holocausto. Oh María y Madre mía, que este holocausto sea fructífero para mí.

Punto segundo.—Consideraré el sacrificio del altar. ¡Cuán grande es la dignidad del sacerdote que ofrece la misma Víctima que presentó María en el templo! Víctima que no sólo es ofrecida, si que también sacrificada; Víctima que muere místicamente por mí! ¡Oh qué amor el de mi Dios muriendo tantas veces, sacrificándose tantas veces, derramando su sangre en tantos lugares, por mi amor! Sacrificio latéutrico; porque esta Víctima que se ofrece proclama el soberano dominio de Dios. ¡Oh si; mientras el blasfemo os ultraje y el impio os niega, y el incrédulo se burla de Vos, oh mi Dios, aquí teneis esta Víctima Sagrada, que con mucha mayor elocuencia que las lenguas sonoras de las aves, y el rielar de las estrellas, y el susurro de las auras, y los cantos de los hombres, y las adoraciones de los ángeles, canta vuestra gloria, y manifiesta, oh Padre, vuestro infinito poder. Víctima propiciatoria para que se nos perdonen nuestros pecados. Víctima

satisfactoria, pues más grandes que todas las iniquidades, son los méritos de la misma, para satisfacer por la pena merecida por los pecadores de todos. Víctima eucarística, pues os da, oh Señor, gracias cumplidas por todos los beneficios que dispensais á los hombres ingratos, que no se cuidan, ni se acuerdan de Vos.

Víctima impetratoria, porque ¿qué podría negar el Padre celestial de lo que pide el único mediador de justicia, que se presenta con méritos infinitos, sin tener necesidad de rogar por él, porque es santísimo é inmaculado?

Punto tercero.—Consideraré que el sacrificio que hace el adorador también puede ser ofrecido á Dios en reconocimiento de su dominio; en acción de gracias, por las recibidas por los adoradores etc. etc; en satisfacción de los pecados por las benditas almas; y para impetrar ó alcanzar gracias, pues para esto le presentamos nuestros memoriales, como á Monarca misericordioso y que todo lo puede.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado, que debe celebrarse la noche del lúnes de Carnaval.

NOMBRE: De la expiacion.

SANTO: San Cirilo de Alejandria.

SEÑA Y CONTRASEÑA: «Ellos van unos en los carros de sus pasiones, otros en los caballos de su vanidad, pero nosotros invocáremos el santo nombre de Dios. (Salmo XIX.)»

Punto primero.— Consideraré á mi Dios en el balcon del Pretorio pendiente su cabellera sobre las espaldas, nublada su frente; cubiertos sus ojos de sangre, y de salivas su rostro; lleno de cardenales y llagas, ciñendo corona de espinas, vistiendo manto de púrpura y teniendo cetro de caña en sus manos. Escucharé la voz de Pilato que dice: «Ecce-Homo», he aquí el hombre que por tu amor siendo Dios se hizo hombre, siendo hermosura del cielo quiso desfigurarse hasta el punto de que no fuera conocido; siendo Dios coronado de gloria, quiso ceñir corona de burla; siendo príncipe vestido de resplandor celestial quiso tomar sobre sí una púrpura miserable; y siendo Rey de todos los siglos permitió que le pusieran un cetro de irrision. Consideraré que á pesar de esto los Judios clamaban: *tolle, tolle crucifige eum.*

Punto segundo.— Consideraré la multitud de gentes que durante esta noche insultarán á Jesus, unos con vanidades, locuras y pecados feos, muchos con desobediencias á su ley y casi todos con blasfemias. Consideraré que tambien se les representa á algunos interiormente la imágen de Jesus, pues la conciencia ya les indica que no es licito lo que practican y á pesar de esto siguen pecando; es decir, clamando, *tolle, tolle crucifige eum.*

Punto tercero.— Consideraré que la corona que ciñe mi Rey, es por lo que á mi toca, la disipacion y distracciones voluntarias con que voy á recibirle Sacramentado, los pensamientos inútiles, torpes ó de vanidad en que me entrego en su presencia, la poca atencion y reverencia en el templo. La púrpura, las manchas de mi conciencia, afectos desordenados, regalos para mi carne, falta de mortificacion en los sentidos; sin poner medios para evitar esas faltas que si no matan mi alma, la debilitan y la inclinan á la muerte. La caña son las resistencias á las inspiraciones que recibo despues de haber recibido á mi Señor y á mi Dios, el poco rendimiento de juicio y de voluntad á sus amorosas disposiciones, en fin, las inobediencias á su ley.

¡Oh Víctima saludable!! vayan á entregarse los mundanos á sus locuras y pecados; triste

es, pero más triste es que Vos seais mi Víctima, es decir, que yo os sacrifique á una loca pasión ó á una distracción no rechazada.

Perdonad Padre Celestial, Padre clementísimo, y por los méritos de esa Víctima Sagrada tened misericordia de mí.



MARZO.

Santo y seña

*para la vigilia primera de adoración nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: De la Calle de Amargura.

SANTO: El glorioso Sol de los soles, el Doctor Angélico Santo Tomás de Aquino, autor del rezo de la festividad y octava del Santísimo Corpus.

SEÑA Y CONTRASEÑA: Instituyó este Sacramento como memorial perenne de su pasión. (Santo Tomás.)

Punto primero.— Consideraré á mi Jesus llevando la cruz á cuestras, caminando hácia el Calvario, cansado y fatigado por el insoportable peso de mis culpas. Consideraré en la cruz bendita tres partes; en la parte de delante, van los pecados de los hombres que aun no habian existido; herejes, cismáticos, malos cristianos,

religiosos tibios, sacerdotes indiferentes. En la parte que carga sobre los hombros de Jesus van los pecados de los hombres de aquel tiempo, judios carnales, discipulos cobardes, gentiles entregados á todos los vicios.

En la parte de la cruz, que está detrás del Señor, van los pecados de los hombres que ya habian existido: así lo podemos considerar.

Punto segundo.—Consideraré que tambien en el Augusto Misterio del altar ha recibido Jesus ultrajes que aumentan el peso de la cruz. Antes de la institucion de este Sacramento, las burlas de los cafarnaitas y judios incrédulos que no quisieron dar crédito á las promesas del Salvador, que anunciaba tan grande convite.

En el momento de la institucion, el sacrilegio del pérfido Judas que á pesar de haber convenido en entregar á su Maestro comió indignamente tan santísimo manjar. Despues de la institucion; las calumnias de los gentiles que decian que los cristianos comian un niño y bebían su sangre; las burlas de los herejes; sobre todo desde el siglo XIII; las blasfemias de los Sacramentarios, las profanaciones de los Calvinistas y la hipocresía de los Jansenistas.

Punto tercero.—Mis ingraticudes, mis tibiezas, tal vez mis sacrilegios, tambien aumentan la carga del inocente Isaac que sube con ellas

al monte del sacrificio. Y no tiene por otra parte quien le ayude á llevar la cruz!!!

¡Oh hermosura de los cielos! ¿quién nubló de tal modo vuestros ojos, sino mis miradas libres y desenvueltas? ¿quién llenó vuestro rostro de salivas, sino mis palabras imprudentes y poco meditadas? ¿quién os hizo caer tres veces en tierra, sino mis continuas recaídas en la pasion dominante?

¡Oh! cese ya tanta maldad; y ahora como el Cirineo vengo á cargar sobre mis hombros la cruz pesada que Vos os digneis enviarme; con Vos procuraré padecer, con Vos deseo morir, para que acompañándoos con vuestra Madre amante, San Juan y la Magdalena, al monte de la mirra, y al collado del incienso, merezca gozar con Vos, ¡oh mi dulcísimo Jesus! del triunfo de la gloriosa Resurreccion.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramento.

NOMBRE: De la Agonía.

SANTO: María Santísima, San Juan y Santa Magdalena.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Sitio.*—Tengo sed.—Venid

hijas de Jerusalen, y subamos al monte del Señor que quiere hablarnos nuestro dulce Jesus ántes de morir.

Punto primero.—Consideraré á Jesus, en el Calvario, vivo, pero agonizando. 2.º Considera á Jesus en la Eucaristía glorioso y triunfante, pero quejándose con estas amorosas palabras:

Voz de Jesus.—Alma escogida, ¡tengo sed!

Voz del alma.—Y de que teneis sed, Jesus mio?

—Bien sabeis que he venido para apagarla en lo que pueda.

Voz de Jesus.—Tengo sed, porque mi cuerpo cansado, mis fauces secas, y mi lengua más que tu corazon ingrato, necesitan un pozo de agua con que calmar el dolor, el tormento de la sed; tengo sed de padecer más, ¿ves si he padecido? las agonias del huerto, las burlas sufridas en casa de los Pontífices, las ingratitudes de mis discípulos, los azotes de la columna, las espinas de la corona, las caidas de la calle de Amargura y los golpes de martillo aún no han logrado apagar mi sed. ¿Sabes por qué? porque á pesar de mis dolores, de mis llagas, y de mi sangre, aún no he podido conseguir que me ames!!!

Voz del alma.—Dura es esta palabra, más dura que la muerte para mí: porque, Señor, perder á mis padres, no amar á mis parientes aun se podría sufrir; pero ¿no amaros á Vos? ¡mi

Dios y mi todo! decidme dulce Jesus mio, ¿qué he de hacer para amaros?

Punto segundo.—Voz de Jesus.—Si me amas, has de calmar mi sed, pues tengo sed de tu corazon: por tí he criado tantos séres, por tí he tomado carne, por tí he sufrido tanto, por tí estoy aquí sacramentado; y espero que no seas más tibia, que no faltes á mis preceptos que no juzgues á los que están en Mi lugar; que no faltes á tus hermanos, que me visites cuanto puedas: que me ames en fin.... con todos los latidos de tu corazon: y á pesar de ser este tan pequeño ¿guardas en él algun rincon para otras criaturas? ¿acaso no soy Yo inmenso para llenarlo, rico para enriquecerlo, bondadoso y bienaventurado, para hacerlo feliz? ¿Porqué no me das todo tu corazon? ¿me lo darás al ménos esta noche?

El alma.—¿Cómo os lo puedo negar si es vuestro todo, absolutamente vuestro? Cómo os lo puedo negar en esta noche en que se recuerda vuestro amor inefable y vuestra humildad sin igual? ¡Oh! Si; os lo entrego..... Madre mia, Angel de mi guarda, serafines que estais ahora adorando á mi Amado, presentadle la ofrenda de mi pobre corazon.

Pero os lo doy, Señor, para que me lo pongais dentro del vuestro, y no me lo volvais mas; y si alguna vez intentara volver á quitar-

lo de tan dulce Paraiso, enviadme una saeta que no me deje descansar. ¿Qué mas quereis Bien mio?

Voz de Jesus.—«Aun quiero más, tengo sed: *si me amas*, como verdadera Amada de mi alma; has de celar por Mí y por mi gloria.

Si me amas, has de buscar corazones que me amen, lenguas que me alaben, almas penitentes que me adoren.

¿Porqué, porque no enciendes los corazones de tus hermanos con las llamas de mi amor? ¿Porqué no les muestras mi corazon abierto con la lanza y chorreando sangre para que beban, y agua con que se laven?

Si me amas, has de formarme tantos palacios cuantos sean los corazones de las personas que trates.

Si me amas, has de penar por los pecados que se cometen, por las blasfemias con que Me insultan, por los sacrilegios con que profanan mi Sacramento de amor.

Si me amas, has de pedir uno y otro dia, uno y otro instante que reine Yo en toda la tierra, y que mi adorable é inefable nombre sea por siempre bendito y alabado.

Si me amas, en fin, pide mucho y pídemela mayor gracia: que se aumente mi amor aquí en la tierra, y despues vengas á gozar de la fruicion de mi Bondad en el cielo.

Voz del alma.—¡Oh Jesus! gracias por la leccion amorosa que acabo de escuchar, gracias por tener la dicha de veros en esta noche dentro de esa urna misteriosa.

Os amo, os adoro, os amo y quisiera espigar aquí llagada por las flechas que salen de vuestro amante Corazon.

(Si hay tiempo, adoracion de las llagas.)





ABRIL.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: De la Resurreccion del Señor.

SANTO: Santa Magdalena.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Pascha nostrum immolatus est Christus.*—Jesucristo nuestro cordero pascual ha sido inmolado.

Punto primero.—Consideraré á Jesus resucitado coronado no ya corona *paupertatis et miseria*, no con la corona que le coronó su madre la Sinagoga, sino con *corona gloriae*, con la corona de Gloria con que le vió Isaias; sus espinas se han convertido en rosas, sus gotas de sangre parecen brillantes rubíes.

Lleva la cruz en sus manos, pero esa cruz brilla como faro luminoso, que será la salvacion de la tierra.

Sus llagas divinas son más brillantes que el sol, y de la de su costado sale un rio de consolaciones celestiales. Escucharé su voz amorosa que me invita á tocar sus llagas, las adoraré y pediré me entre dentro de su amante y abrasado Corazon.

Punto segundo.—Consideraré á Jesus resucitado, que es Rey de mi alma, porque la ha criado, pues la sacó de la nada.

Porque la ha redimido y comprado con su sangre.

Punto tercero.—Adoraré á este gran Rey y Señor convidando á todas las gerarquías celestiales á que le adoren conmigo, y á que me enseñen á adorarle. *Adorent eum omnes ángeli ejus adorabo ad templum sanctum tuum et confitebor nómini tuo quoniam bonum est.*

Le adoraré en espíritu de alabanza por los que blasfeman, y de penitencia por los que cometan pecados torpes.

FRUTO: Respeto al templo.—Silencio siempre que la caridad no me obligue á interrumpirlo.

COLOQUIO: *Rex meus et Deus meus.* ¡Oh Rey mio y Amor mio Sacramentado por mí! Reinad en mi alma, disponed de ella, obrad, hablad, que por mucho que me pidais, todo lo podré con vuestra gracia.



Santo y seña

*para la vigilia segunda de adoracion nocturna
á Jesús Sacramentado.*

NOMBRE: La Resurreccion del Señor.

SANTO: San Hermenegildo.

SEÑA Y CONTRASEÑA: En paz dormiré y descansaré.

Punto primero.—Consideraré á Jesus, que siendo ya tarde y estando reunidos sus discipulos se les aparece.—Se les aparece tarde, para que de la incredulidad en que estaban por su flaqueza se dispusieran. Les da la paz diciendo: *pax vobis ego sum nolite timere.*—Consideraré las ventajas de la paz que sobrepuja todo sentido, y que consiste en que no haya turbacion voluntaria en los apetitos iracible y concupíscible.—Consideraré por último que Jesus mostró á sus discipulos los piés y manos. ¡Oh Señor! ¿no son estas manos las que levantaron al hijo de la viuda del féretro en el cual era conducido al sepulcro? ¿No son estas manos las que curaron con lodo al ciego de nacimiento? Pues, porqué me mostrais, Señor y Dios mio vuestras manos llagadas, sino para que como paloma sedienta venga á esperar las gotas de sangre divina que de ellas mana? ¡Oh manos benditas, bendecidme, y como calmasteis las olas del mar y las tormentosas furias de los vientos,

calmad ahora las furias de las pasiones no dominadas que todavia hay en mí.

¡Oh piés benditos! con los que mi Dios atravesó las montañas de Judea y las ciudades de Israel! ¡Oh piés benditos que tan ligeros os moviais para resucitar á Lázaro y para llegar á Jerusalem! ¿porqué tan de prisa ibais, sino para ser más pronto clavados en la cruz por mi amor? llagas sacratísimas de los piés de mi amado, os adoro con todo mi corazon.

Punto segundo.—Consideraré como el Señor en el Augustísimo Sacramento entra á veces tarde en nuestro corazon ó á lo menos no se descubre pronto, sino hasta que tenemos cerradas las puertas de los sentidos corporales, para manifestar que quiere comunicarse á solas con nosotros y entónces nos da la paz. ¡Oh qué dulzura, qué suavidad la que experimenta el alma cuando el Señor le da el ósculo benditísimo de la paz!!!

Paz logra con él, pues lo tiene rendido por amor y no puede haber, entre los que se aman, guerra; paz con el prójimo, pues viniendo Jesus al alma la adorna con la mansedumbre para que pueda vivir en paz con sus hermanas; paz consigo misma, pues el Santísimo Sacramento calma los furiosos movimientos de las pasiones y hasta encadena las furias infernales para que no perturben el sueño del amor.

Le muestra sus manos y sus piés; y no sólo se los muestra sino que se los dá cuando viene Sacramentado al alma fiel. ¡Oh Señor! *mane nobiscum Dómine.*

Permanece, Señor, con nosotros; no anden ya tus piés fuera de mi corazon, porque dentro de él quiero formarte un paraíso en que pasees al medio día y te apacientes con los lirios de las virtudes plantadas por tus manos sagradas. Toque y adore yo esas manos benditas y si ellas fueron tan poderosas que curaron y levantaron muertos, cúrenme á mí de mi ceguera para que sólo los resplandores divinos de tus llagas me encanten; y resucitada y levantada de mi tibieza, sólo me goce y alegre en mí, Jesus Sacramentado.

Santo y seña

para la vigilia tercera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: de la Aparición á Santo Tomás.

SANTO: Santo Tomás Apóstol.

SEÑA Y CONTRASEÑA: Yo soy, el Señor tu Dios.

Punto primero.—Consideraré que Santo Tomás por haberse apartado de los demás, por

no haberles dado crédito y por haber querido fijar condiciones para creer no pudo ver á Jesus hasta pasado ocho días. ¡Qué dureza! si no viere en sus manos las cicatrices de las llagas no creeré. Considera la bondad del Pastor Divino que estando reunidos todos y volviéndose á Tomás le dice con amorosa y enérgica voz: «*mete tu dedo aquí dentro mira mis manos, y toma tu mano y métela en mi costado y no quieras ser incrédulo sino fiel.*» ¡Oh Señor! ¡cuán bueno sois y cuanto os afanais por recoger esa oveja que se os iba perdiendo! Qué hermoso estaria, Señor, vuestro rostro, cuán bellos vuestros ojos, cuán dulce vuestra mirada, cuán resplandeciente vuestro cuerpo sagrado, y cuán brillantes serian las cinco llagas con que ahora os apareceis. ¡Oh llagas lucientes! las estrellas son pálidas con vosotras comparadas, el sol pierde su brillo ante el foco de luz que irradia de esa llaga del costado. ¡Oh Tomás! ¿te atreverás á poner tu dedo, y á meter tu mano, y á querer tocar el Corazon de tu Dios? ¡Oh mano dichosa que saldrás de ese misterioso toque mucho más limpia que aquella leprosa de que curó Moisés cuando la sacó de su seno! ¡Oh mano feliz que has llegado á tocar la ventana del arca en que se salvó el mundo, y la puerta del paraíso feliz!!

¿Qué mucho es, alma mía, que Tomás ren-

dido y cautivado por el amor exclamara: *Señor mio y Dios mio*, como si dijera *los dioses de las gentes, demonios son, tienen ojos y no ven, oídos y no oyen*, mas tú, Dios mio, has criado el cielo y la tierra y juntando el cuerpo con el alma, saliste glorioso del sepulcro, para nunca más morir, Señor mio eres, porque me criaste, y me compraste, y me conservas, y te debo por mil causas vasallaje y sumision; pero Señor mio eres, sobre todo porque me has cautivado y encadenado con el amor. Pecador era y me has perdonado; incrédulo era y me has hecho creer, infiel era y apartado de la compañía de los buenos, mas ahora me has juntado con ellos y sobre todo contigo Dios mio y Señor mio.

Consideraré que el Señor le contesta: Porque me has visto, Tomás, has creído, bienaventurados los que no me vieron y creyeron.

Punto segundo.—Consideraré que si me apartado de la compañía de los buenos, sobre todo de las instrucciones del Director, el Señor no se me muestra en la Sagrada Comunión hasta que alguna vez condesciende con alguna petición mia, y entónces me reprende tambien amorosamente como á Santo Tomás. ¡Oh! que dicha la mia cuando no sólo con la vista sinó con mi corazón lo estrecho y escucho su voz amorosa que me dice, alma incrédula, tú que no crees

mis finezas, tú que buscas otros amores de criaturas, mete, mete tu dedo y pon tu mano en mi corazón ¿no ves que mi cuerpo glorificado ha venido á tí? toca, toca mi corazón sagrado y no quieras ser incrédula sino fiel, no dudes ya más de mi amor, no vaciles en las empresas, no rehuses el sufrir, no seas en fin incrédula sino fiel. ¡Oh regalada llaga, y tanto más regalada, cuanto más subido es el toque de amor que le causó! ¡Oh grandemente regalada llaga! pues que está hecha para curar mi incredulidad! ¡oh momento feliz en que me la muestres y me la dejes tocar! porque yo desde ahora para entónces á tus plantas te digo como el apóstol Tomás: «¡Dios mio y Señor mio!»

Oigamos ahora la voz de Jesús Sacramentado que dice: porque me has visto, porque he levantado el velo de los cándidos accidentes que me ocultan en el Sacramento, por esto has creído, bienaventurados los que no vieron y creyeron.

Si; bienaventurado el adorador fiel que aunque no contemple sino la blancura del pan, descubre tras de ella mi santidad sustancial; bienaventurado el guardia nocturno de mi tabernáculo, que aunque no escuche más que el chisporroteo de la lámpara que arde, cree que dentro del Sagrario estoy Yo, que soy la luz del mundo. Bienaventurado el soldado de mi corte,

que aunque no ve más que las velas que se derriten, cree firmemente que mi Corazon adorable se derrite de amor por él. Bienaventurado el siervo de mi Sacramento Divino, que al ver por la mañana levantar en alto el cáliz de salud, vuela al pié de los corporales para ver si puede chupar espiritualmente alguna gotita siquiera del licor precioso de mi sangre; ellos todos serán dichosos, porque sin ver todos creyeron.

¡Oh Señor! creo con más firmeza que estais aquí, que las verdades que son de inmediata evidencia; creo que sois mi Dios; Señor, aumentad mi fe hasta que llegue el día en que no por fe sinó cara á cara pueda veros y gozaros eternamente. Amen, Amen, Amen.



MAYO.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Del buen Pastor.

SANTO: San Agustin.

SEÑA Y CONTRASEÑA: «Yo soy pastor bueno, y conozco á mis ovejas, y ellas me conocen á Mí.»

Punto primero.— Yo soy pastor bueno.— Alma, ¿dónde hay pastor alguno que haya criado las ovejas que apacienta? pues este Pastor soy Yo. Tú, alma, no existias y yo te saqué de la nada, para que me pudieses amar; pero aún hice más, no sólo te crié sino que lo que no hace pastor alguno, dí la vida por tí; Jacob sufre hielo y calor, sed y hambre por apacientar las ovejas de su tio Laban. Yo sudé y trasno-

ché y padecí tormentos indecibles, y morí en una cruz por tu amor; y si Jacob con su báculo solo pasó el Jordán, Yo con el báculo de la cruz pasé el Jordán de la muerte para llevarte como ovejuela sobre mis espaldas y entrarte en la tierra de Promision dónde te enriqueceré con el goce de Mí.

Es más, aunque algun pastor hubiese dado la vida por sus ovejas, ninguno les alimentó con su carne, ni les dió á beber su sangre, esto sólo lo hago Yo, y ¿puedes saciarte cada dia? ¿porqué no procuras, alma, sacar más provecho de ese pasto de delicias? ¿Es ó no verdad, alma, que Yo soy Pastor bueno?

¡Oh divino Pastor! andé errante como oveja perdida, pero aquí me teneis al pié de vuestro altar para no separarme jamás de Vos.

Punto segundo.—Conozco á mis ovejas. Las ovejas fieles van siempre junto á su Pastor, y ¿dónde me encuentran más seguro y tranquilamente que en el Sagrario? Mis ovejas son, pues, las que me visitan en el Sacramento, mis ovejas son, las que allí tienen sus delicias, mis ovejas són, las que al pié del tabernáculo dan dulces balidos, ora pidiéndome más amor, más gracia y más union conmigo, ora rogando por la conversión del mundo pecador, ora suplicando al Padre que reine Yo en la tierra y que se haga mi voluntad como en el cielo, ora inte-

resándose por el aumento de la devocion á este Divino Misterio.

Mis ovejas son sobre todo los guardias de mi tabernáculo, que se privan del sueño y del descanso para alabarme en el silencio de la noche y para escuchar mi amorosa voz.

Mis ovejas son los santos sacerdotes que me ofrecen con conciencia limpia y con corazon encendido el sacrificio de amor, y los fieles que asisten reverentes á la celebracion augusta de tan Divinos misterios; esas son mis ovejas y Yo, alma, deseo que seas una de ellas, que oigas y escuches mi voz, y que cuando duermas dejes tu angel de la guarda, para que quede conmigo en el tabernáculo dónde habito Yo.

Punto tercero.—Y ellas me conocen á Mí. ¿Cómo me conocerán sino por el modo como lo lograron los discípulos de Emmaús? «y le conocieron en la fraccion del pan.» Me conocieron en la fraccion del pan, es decir, en la Sagrada mesa, allí me conocen, porque no vengo tan disfrazado y escondido que no se me pueda conocer; me conocen cuando estoy en su pecho, y ellas como fieles ovejas *runtan*, es decir, vuelven á pensar en el favor que han recibido, y dan gracias por el mismo y piden más gracia, y salen del templo llenas de la Divinidad, llevando como Moisés las señales de haber tratado con Dios, y ellas me conocen á Mí; pues la

campana de la iglesia les recuerda dónde estoy y el sacerdote les aumenta la memoria de Mi, porque ven que sus manos benditas me tocaron por la mañana.

FRUTO: Extender la devoción al Santísimo Sacramento.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoración nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: De la Ascension del Señor.

SANTO: San Pascual Bailon.

SEÑA Y CONTRASEÑA: ¿Cuándo vendré y apareceré ante la faz de Dios? (*Salmo LXI.*)

Punto primero.—Consideraré á Jesus que se aparece á su Madre Santísima y á sus discípulos. Oiré sus palabras.

«Voy á prepararos un lugar.» Si yo no me marchara el Espíritu Santo no vendrá sobre vosotros. Estaos quedos en la ciudad hasta que seais vestidos de la virtud de lo alto.» Consideraré cuán hermoso y brillante estaría el cuerpo glorificado de mi Rey y Señor, qué fragancia suavísima despidirían sus benditas llagas; qué resplandor se vería en su rostro, y luego como

por su propia virtud y poder empezó á subir por los aires sirviéndole como de peana una dorada nube que realzaba su brillo y majestad. Escucharé los cánticos de los ángeles. «Abrid oh Principes, vuestras puertas, porque ha de entrar el Rey de la gloria.» «¿Quién es este que viene de Edom teñidas sus vestiduras en sangre.»? «Es hermoso en su vestidura. Es el que anda sobre las alas de los vientos y pone límites al mar.»

¡Oh Jesus! quién me diese alas como de paloma para volar y descansar en Vos?

Punto segundo.—Consideraré el consuelo que nos ha quedado á pesar de marchar nuestro Rey, pues cumplió su promesa de quedarse con nosotros hasta la consumación de los siglos. ¡Oh! qué amor tan vehemente es el Vuestro Esposo Divino del alma, que no sufre os marcheis sin quedaros con nosotros!!! Subid cual águila real, á ocupar el trono que de derecho os pertenece, que sabemos bien que os quedais en el Sagrario, no por un día, ni por una noche, sinó por siempre, hasta que se acabe el mundo.

¿Qué mucho es que os hagamos compañía por una hora, si Vos estáis aquí perpétuamente? ¿qué bien se está aquí Señor! ¡cuán feliz es esta hora pasada como los Discípulos, viendo la cándida nube de los accidentes que los ocul-

ta á nuestras miradas amorosas!! Si ellos quedaron extasiados cuando os vieron subir por los aires, y no salieron de su pasmo hasta que los ángeles les dijeron: «Varones de Galilea, ¿qué hacéis aquí mirando al cielo?» ¿Cómo nos separaremos del pié del altar sinó viene el ángel que por obediencia nos manda retirarnos? ¡oh Señor! aunque nuestro cuerpo descansa, nuestro corazón queda aquí durmiendo el sueño delicioso que concedéis á las almas enamoradas de este Sacramento de amor!! Abre, abre alma mía, las puertas de tu corazón, porque mañana ha de entrar el Rey de la Gloria. ¡Oh Señor! como disteis vuestra bendición á los discípulos, concedédmela también á mí.

Punto tercero.—Cumplido habeis, Señor, vuestra promesa, cumplidme también la de enviar vuestro Divino Espíritu, para que sea renovada la faz de la tierra de mi alma. Como los discípulos pasaron los días en el cenáculo, los pasaré yo al pié del Sagrario, aguardando el soplo divino que ha de vivificarme. ¡Oh Señor! ya que ántes de subir al cielo permitisteis que vuestros discípulos adorasen amorosamente vuestras divinas llagas, no me negueis, Señor, que yo pueda, ántes de retirarme, poner mi boca en ellas, y metido y escondido en la de vuestro amoroso Costado aguardaré la venida del..... Espíritu Santo.

Santo y seña

para la vigilia de tercera adoración nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Del monte Olivete.

SANTO: San Felipe Neri, que por tan grande amor que tuvo á Jesus, sintió que dos costillas se le apartaban de su lugar. Al celebrar quedaba arrobado.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Adoremus dominantem gentibus.* Adoremos al que domina las gentes.

Punto primero.—Consideraré á Jesus sobre el monte Olivete, su rostro claro como el sol, sus cabellos caen graciosamente sobre sus espaldas; sus manos rodeadas de jacintos, en la palma de las mismas veo un precioso rubí, vestigio de sus dos llagas; su cuerpo glorificado despiende resplandor que deslumbra; en sus piés divinos veo como dos rosas significando las otras llagas; en su pecho una abertura que brilla como una estrella de media noche, por la cual se entra en su amoroso Corazón; despues tiene por escabel, ó peana, una dorada nube que le oculta de la vista de su Santísima y cariñosa Madre y sus discípulos.

Punto segundo.—1.º Jesus subiendo al cielo domina á los bienaventurados, tiene igual gloria que el Padre, mayor que ninguno en cuan-

to hombre;—los nueve coros le rinden vasallaje.

2.º Jesus en la tierra ha dominado todas las criaturas; las inanimadas pues le obedecen, el viento y el mar;—multiplica los panes y los peces. Las animadas, pues cura enfermos y resucita muertos.

Al mismo hombre le ha dominado sin perjuicio de su libertad. El buen ladron, el centurion, Saulo y San Agustin son testigos de esto.

Ha dominado á los infiernos. Va á Egipto y caen los ídolos, cura al que tenia el demonio mudo, tambien al de Genazaret. Ademas el Señor dice: *En mi nombre sacarán los demonios de los cuerpos.* En el infierno los condenados son testigos del dominio de Jesus.

FRUTO: Entrega total.



JUNIO.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Del *Sanctissimum Corpus Christi.*

SANTO: El príncipe de los apóstoles San Pedro.

SEÑA Y CONTRASEÑA: Nos dejó su cuerpo en comida y su sangre en bebida.—2.º nocturno.

Punto primero.—Consideraré que Jesus me da en este Sacramento su cuerpo para santificar el mio. Sus ojos claros, serenos, purisimos y mansísimos han de santificar mis ojos turbios, impuros y que han arrojado miradas de ira. Viene Jesus á purificar mi vista, de modo, que fijándola en los cándidos accidentes no me ocupe ya en mirar las bagatelas del mundo, los vestidos ó adornos de los mundanos, sino

que fija mi vista en la Hostia de salud, quede como los querubines extasiado al contemplarla.

Sus oídos mortificados que no escucharon alabanzas vanas, siempre prontos á oír la voz del Padre Celestial, han de santificar mis oídos, que escuchan la sátira ó la murmuración, palabras demasiado tiernas, músicas profanas, alabanzas y adulaciones que envilecen. ¡Oh Jesús! oiga ya los cánticos de los ángeles, las melodías con que cantan vuestra gloria junto al altar donde estais Sacramentado; suene ya vuestra voz en mis oídos, porque vuestra voz es dulce y suave más que la miel. Su lengua Divina que toca á mi lengua viene para santificarla ¿cómo lengua mía, que por la mañana tocaste el cuerpo de Jesús, podrás emplearte en palabras que mortifiquen, en cuentos y chismes que enfrian la caridad, en noticias de cosas mundanales, que me aparten de Jesús? ¿cómo lengua mía, rehusarás la comida mal guisada, si tu Dueño gustó la hiel y vinagre por tí? ¿cómo no sabrás mortificarte en la comida y bebida por quien te da su cuerpo en alimento y su sangre en bebida, que debiera embriagarte en su amor?

Su olfato debe curar tu inmoderado deseo de oler flores ó aromas, ó de acercarte á las personas que llevan tales lazos de Satanás y tan grandes incentivos de la concupiscencia.

¡Oh Dueño mio! sólo el olor del incienso me recreará de hoy más, porque me recuerda el momento dulcísimo en que el Sacerdote os dirige con espirales de humo el símbolo de mi adoración.

Sus manos benditas y sus piés sagrados vienen para santificar mis súcias manos que se han manchado quizás con la maldad, y mis piés que han andado los caminos del pecado, manos y piés que tal vez adorné en otro tiempo en demasía y que ahora quisiera solo hacer servir en obsequio del Amado.

Punto segundo.—Jesús nos dá en la Eucaristía su Sagrado Corazón. ¿Porqué? ¿sinó para que purifiquemos el nuestro? Del Corazón salen los malos deseos y malas obras en general, como de él salen los afectos purísimos que nos unen á Dios. ¿Por qué, pues, he de fingir amistad para hacer traición al que descansa en mi corazón? ¿por qué he de decir á Jesús que le amo si tengo el corazón esclavo de otros ídolos? ¿por qué finjo amor á aquella persona y despues procuro rebajarla en el concepto de las demás? mi corazón es un volcan de odio comprimido, de envidia escondida y oculta por mi hipocresía; pero á la menor ocasión, este odio estalla y esa envidia se manifiesta sino con estrépito, con resentimientos, burlas y miradas que manifiestan mi poca caridad.

¡Oh Jesús! ¿cómo me quejaré sino me dais vuestros divinos favores y ternuras? sino participo de vuestras finezas; sino experimento vuestros consuelos? ¡Oh Sagrado Corazón! trocad este mi corazón pecador, sea ya un corazón arrepentido, para que sea después un corazón abrasado en vuestro amor.

PROPÓSITO: Amar especialmente á quien me agravió.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Del Sagrado Corazón de Jesús.

SANTO: La Beata Margarita Alacoque.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Qui se manducantibus dat spiritus pinguedinem.*

COMPOSICION DEL LUGAR: Nos representaremos á Jesús sacerdote eterno sentado en la mesa con sus discípulos.

Punto primero.—Se levanta y se arrodilla ante cada uno de los apóstoles para lavarles los pies. San Pedro se resiste. Jesús le dice «sino te lavare los pies no tendrás parte conmigo.» Consiente Pedro, es lavado y Jesús en-

juga con una tohalla los pies del apóstol; también lava y besa los pies de Judas el traidor. ¡Oh! cuánta verdad dice el Evangelista al escribir «habiendo amado á los suyos, que eran en el mundo, los amó hasta el fin.» ¡Oh! que mayor amor que besar los pies de quien iba caminando como guía de los que habían de clavar los suyos en la cruz!!

Punto segundo.—Y elevados los ojos al cielo tomó el pan lo bendijo, partió y dió á sus discípulos diciendo: «tomad y comed este es mi cuerpo.» Este es mi cuerpo, no una señal ó figura, ó una apariencia, sino mi cuerpo real y verdadero, este es mi cuerpo unido al alma y á la Divinidad ¿veis los accidentes? ya no existen en el sujeto sino sostenidos por virtud divina.

Ahora ya está aquí aquel Dios de tan grande majestad que *millia millium ministrant ei et decies millies centena millia assistunt ei*, «qui respicit terram et facit eam tremere,» de tan alta sabiduría, que *numerant multitudinem stellarum et omnibus eis nomina vocat.*

Cuya providencia gobierna desde la perla que se esconde en las profundidades del mar hasta el ángel que se cubre con sus alas para no ser deslumbrado por aquella belleza que es tal que se admiran de ella el sol y la luna *cujus pulchritudinem sol et luna mirantur.*

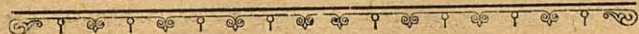
Su bondad tan maravillosa que toma nuestra naturaleza en la Encarnacion y da vigor al espíritu, participando nosotros de su vida divina por medio de este maravilloso manjar, pues, es *vita bonis*, vida y vida sobrenatural para los buenos, con la cual vida del espíritu los mártires marchan hácia el potro ó á la hoguera, cual vida alienta á las vírgenes en sus combates contra sí mismas, cual vida es la que hace sabios á los doctores, y penitentes á los anacoretas.

Punto tercero.—Tomó el caliz, lo bendijo y dió á sus discípulos diciendo: tomad y bebed esta es mi sangre. Sí, es la sangre del Esposo que sella así su eterno y místico desposorio; así queda consumada la perpétua alianza, mejor que con la sangre con que roció Moisés al pueblo en las soledades del desierto: Esta es la sangre que por mi amor será derramada. Es mucho amor el amor de Jesus derramando por mí su sangre; sangre veo en la Circuncision, sangre suda en las agonias del huerto; sangre en el Pretorio y sangre en la calle de Amargura; sangre al extender sus manos clavadas en la Cruz y sangre al dar el último suspiro, pero aún más: despues de muerto ya no salen palabras de aquella boca divina que perdona los pecados, ya no salen miradas de aquellos ojos benditos que convierten á Pedro, ni milagros de aquellas manos que levantan del féretro al

hijo de aquella viuda, pero sale sangre de su Divino Costado.

¡Ah! su Divino Corazon es la fuente de donde manan esas aguas misteriosas, fuente profetizada por Isaias: Este el propiciatorio de oro, el altar de los perfumes; el incensario sagrado; el huerto de la esposa, y el lecho florido de Salomon.—Entremos, entremos durante esta noche á descansar en este suavísimo lecho, allí escucharemos la música callada y deleitosa, la música con la que los serafines con lirás de oro cantan los triunfos del amor; allí escucharemos los dos latidos de aquel Corazon Divino, un latido de sistole ó comprension por el que Jesus vive la vida del Padre al cual ama con amor infinito, eterno y esencial, otro latido con el que el Hijo pide la salvacion del hombre al cual ama tambien con amor infinito y eterno. Allí descansaremos dulcemente; las cuadrillas de Aminadab no turbarán nuestro sueño, porque el Esposo las ha conjurado á que no toquen el muro, para que no despierten al alma que duerme este dulcísimo sueño de amor.





JULIO.

Santo y seña

*para la vigilia primera de adoracion nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: Las Cinco Llagas Sacratísimas.

SANTO: La Beata Juliana de Monte Cornillon de quien se valió Dios para la institucion de la solemnidad del Corpus: su fiesta 6 Abril.

SEÑA Y CONTRASEÑA: Ofreció su cuerpo al Padre Celestial en la cruz como una víctima de reconciliación.»—2.º nocturno.

FANTASIA.

Las tres palomas:—«Le miro y El me mira.» Asombrado el célebre cura de Ars al ver á uno de sus feligreses que pasaba largas horas al pié del tabernáculo sin libro, preguntóle un dia. ¿Cómo estás aquí y qué haces tanto tiempo sin

libro y sin rosario? y el campesino contestó «de miro y El me mira.» Estas palabras dulcísimas, porqué no se han de gravar en nuestros corazones?

Primera paloma.—*Le miro:* en efecto el alma al través de las paredes del tabernáculo ó de los accidentes del pan, si el Señor está expuesto, se atreve á mirarle con mirada de arrepentimiento, porque vé su negrura y la blancura de Jesus; vé su miseria y la riqueza del Amado, vé en fin su nada y vislumbra siquiera la Omnipotencia de Dios, por esto *le mira*, pero como gran Rey: pero *El me mira* porque el mirarle yo, es ya una mirada suya, es efecto de su gracia y habiéndome concedido la gracia del arrepentimiento, ahora me concede la gracia del perdon; me mira como á Padre con benignos ojos de misericordia y entónces los mios derraman lágrimas de verdadera contricion. Jesus desde el tabernáculo llama al alma y le dice «Ven paloma á morar en los agujeros de la piedra, en la abertura de la roca.» *Cant.* Ven sedienta, ven paloma perseguida, ven tímida paloma, que si tienes temor del gavilan bien puedes morar en las cinco aberturas de mis santísimas llagas; bien puedes entrar en la abertura de mi Sagrado Costado, porque aqui no llega la mundana tempestad.

Segunda paloma.—El alma alentada con las

palabras del Amado, le mira ya con mirada dulce, de amor humilde, penitente y entonces Jesús desde el tabernáculo la convida diciendo: «Sed como palomas que anidan en lo más alto del agujero de las rocas» (Jeremias). Es otra mirada que Jesús le devuelve, pero ¿qué significa que el alma ponga su nido allí? ¿dónde está lo más alto de la devoción? seguramente en el tabernáculo; si miramos lo más alto en todas las gracias vemos que es la Eucaristía; si buscamos la más grande de las devociones es la Eucaristía; si queremos saber dónde está para la paloma el lugar de mayor libertad y seguridad, es la Eucaristía; en ella las miradas mútuas, las flechas, las ilustraciones son muchas; los toques de amor más repetidos y eficaces; y al pie del tabernáculo, que es lo más alto de la fe, el alma, la paloma, canta con dulce arrullo «cuán hermosos son, Señor, tus tabernáculos, mejor es un día pasado en los átrios de este cielo anticipado que mil en la locuras de los hombres.» En esta noche dichosa la paloma enamorada dirige al Dueño de su corazón tiernos cantares y, reconociendo que todas estas son gracias venidas de Jesús, le dice «Cuando tú me mirabas tu gracia en mí tus ojos imprimían.» (San Juan de la Cruz.) Se deleita entonces mirando más y más la Sagrada Hostia y exclama con el rudo campe-

sino *Le miro y El me mira*, y ¿qué mayor dicha, qué mayor consuelo que ser mirada benignamente por Jesús?

Tercera paloma.—Enardecida y encendida el alma mira al Amado y le dice «quién me diera alas como de paloma para volar y descansar?»

Como si dijera es tan fuerte, es tan irresistible tu mirada, dulce Amado, que ella me hace volar, veo las miserias de la tierra, vislumbro tu belleza y quiero volar, veo las fatigas y la servidumbre de Egipto y yo quisiera volar á la tierra prometida, porque:

«Cuando me empiezo á aliviar
Viéndote en el Sacramento
Me causa más sentimiento
El no poderte gozar.» (*Santa Teresa.*)

¿Porqué no descubres, dulce dueño las cortinas que te cubren, y entonces herida por los rayos de tu majestad soberana, moriría yo, y mi alma cual paloma ligera volaría para descansar en Tí? Este descanso que aquí se me concede es breve, y muchas veces interrumpido, el que allí se goza no se acaba jamás, estas miradas mútuas me encienden con mayor viveza, estos toques divinos me hieren más íntimamente, pero aún que la herida es sabrosa el dolor no es pequeño porque:

«Todo es para más penar
Por no verte como quiero.» (*Santa Teresa.*)

«Sácame, pues, de aquesta muerte, mi Dios y dame la vida, no me tengas detenida en este lazo tan fuerte—mira que muero por verte y vivir sin Tí no puedo.» (*Santa Teresa.*)

Alma, ¿cuál de estas tres palomas eres tú? quizás aún no eres paloma, quizás aún eres negra por tu culpa, ¿por qué no corres á lavarte con las cristalinas aguas que brotan de mis sacratísimas llagas? ¿por qué reincides tantas veces y me das nuevos golpes de martillo? ¿por qué me coronas de espinas con tu refinada soberbia que te lleva á juzgar mal de los que deben ser tus guías? ¿no sabes que quien toca al que gobierna toca al mismo Jesus? ¿Has permitido, ó no has evitado faltas graves de caridad en este punto? ¡cuán negra eres todavía!! «Lávate con la sangre bendita y serás paloma sin hiel.»

Santo y seña

*para la vigilia segunda de adoracion nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: De la Preciosísima Sangre.

SANTO: Los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Dedit et tristibus sanguinis poculum.* Dió á los tristes la bebida de su sangre.

Punto primero.—Consideraré que despues del pecado se dejaron sentir ya los efectos de

la sangre preciosa en el Paraíso terrenal, pues se prometió á Adán el Redentor, y dado el plan divino, en la idea de redencion entraba la de redencion por medio de la sangre del inocente, tambien fué prometido á Abraham cuando Dios le dijo que en su descendencia serian bendecidas todas las naciones, tambien á David cuando dice: *con la comunión del cáliz nos ha congregado el Señor*, y cuando en el Miserere pide ser lavado. *Amplius lavame ab iniquitate mea.*

Punto segundo.—Consideraré el amor que Jesus manifiesta derramando no una gota ni alguna porcion de su sangre, sinó toda ella *in remisionem peccatorum*, en remision de mis pecados. Escucharé amorosamente su voz que me dice: «Dime, alma, ¿qué más puedo hacer por tí que no lo haya hecho? por tus irreverencias y distracciones, en la oracion, sudé sangre en Getsemaní; por tus torpezas y deshonestidades la derramé atado en la columna, por tus vanidades y soberbia cuando me coronaron de espinas, por tu ira é impaciencias regué con ella el camino del Calvario, y por tus desobediencias estuve obediente clavado en la cruz chorreando sangre todo mi cuerpo, por tus malos deseos y afectos pecaminosos sacó la lanza la última gota de sangre que tenia mi amoroso Corazon—dime, alma, ¿me amas más que estos?

¿me amas más que los que no son adoradores de mi soberana Majestad?

Punto tercero.—¿No te basta tanto amor, alma escogida? Mira, ¿no ves aquellas gotas preciosas que dentro del cáliz sagrado besa amorosamente el sol cuando entra por los vidrios del templo? ¿no ves aquellas riquísimas perlas que allí dentro están? son gotas de mi sangre, el sacerdote las levanta para que las veas y las adores, los ángeles temblando se humillan ante ellas, porque cada una de ellas es tan preciosa que su valor es incommensurable. Aunque en los miles y millones de soles que ves sobre tu cabeza hubiera un número de miles de millones de hombres elevados á una potencia incommensurable, una sola gota de ella podría redimirlos á todos, y aun sobraria infinito valor, ¿ves el valor de mi sangre? ¡Oh Sangre divina! cuando mañana venga el Señor, cuando la Sagrada Hostia toque mi lengua vuestra sangre preciosa correrá por ella y beberé tan apreciable licor!! lengua mía, ¿cómo podrás hablar ni gustar de vanidades mundanales? *Quare tristis est anima mea.* ¿Por qué estás triste alma mía, si tienes esa bebida deliciosa que calmará tus tristezas y te hará perfectamente feliz?

Santo y seña

para la vigilia de tercera adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: De la efusion de la Preciosísima Sangre.

SANTO: San Ignacio de Loyola.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Tomad y bebed.*

Punto primero.—Consideraré que la causa de derramar Jesus su sangre fué el amor, en efecto: no la derramó por los ángeles, ni por los astros, ni por los animales, sino por el hombre; pero bastaba una sola gota para redimir mil millares de hombres ¿por qué, pues, la derramó toda? por el excesivo amor. Pero este amor de Jesus, unas veces es correspondido, otras es despreciado.

El amor de Jesus cuando es correspondido puede ser amor incipiente ó amor fervoroso. El amor incipiente pide ser lavado con la sangre del Cordero Inmaculado; alma, ¿no oyes la voz de David cuando dice—*Lávame más Señor con tu sangre, lávame de mi iniquidad.* Escucha la voz del Profeta Rey cuando repite: *Rociame con tu sangre bendita y quedaré más limpio que la nieve.*—Crea en mí, Señor, un corazon limpio—¿y cómo será creado este corazon sino es lavado, con la sangre preciosa mi corazon malvado? ¡Oh Jesus! vuélveme la ale-

gria de tu salud, y sea tu sangre para mí, baño saludable en que se purifiquen mis culpas. Cuando me postre á los piés del confesor diré como Santa Catalina: Voy á la Sangre de Cristo.

Punto segundo.—Pero cuando el amor es fervoroso pide más, pide ser puesto como un sello en el corazon del esposo; cómo San Pedro se arroja al mar enseguida que vé á su Maestro, así quien ama con este amor todo lo sufre por el Amado, ó como la Magdalena se arroja á los piés del Divino Hortelano para abrazárselos. En estos casos el amor de Jesus proporciona al alma la dulcísima bebida de su Sangre. Cuando la Sagrada Hostia viene á mi lengua corre la Sangre de mi Amado; y algunas veces se embriaga el alma con tan dulcísimo licor, como la seráfica Teresa que siente la boca llena de sangre caliente y queda la Esposa metida en la interior bodega del Amado, y así duerme y descansa el alma enamorada de Jesus. Este es el mosto de *granadas*, esta es la bebida de *vino*, esta es la mesa celestial de la cual cuanto más se bebe, más sed se tiene y más ánsia de beber, de modo que no se acaba nunca esa dichosa sed. Oh alma mía, ¿por qué pierdes por tu tibieza tan regalada merced?

Punto tercero.—Pero el amor de Jesus derramando su sangre á veces es despreciado. Los judíos en la plaza del Pretorio gritan, caiga su

sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos, y diez y ocho siglos los ven pasar maldecidos de todas las generaciones. Los herejes, los impíos, los malos cristianos desprecian el amor de Jesus. Y tú alma escogida ¿no has pisado alguna vez esa sangre bendita?

Perdonadme, Señor, y ya que no puedo alcanzar el amor fervoroso de una Teresa, concededme el amor humilde, el amor incipiente de David para que despues aunque pecadora logre el amor de San Pedro ó de Santa Magdalena hasta hacer como el glorioso San Ignacio todas las obras A. M. G. D.



AGOSTO.

Santo y seña

*para la vigilia primera de adoracion nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: De la Transfiguracion del Señor.

SANTO: Santo Domingo de Guzman.

SEÑA Y CONTRASEÑA: Mira en el rostro de tu Cristo. (*Salmo LXXXIII.*)

Punto primero.—Consideraré que Jesus se llevó consigo al monte Tabor á sus tres discipulos San Pedro, Santiago y San Juan, y se transfiguró ante ellos y resplandeció su rostro como el sol y sus vestiduras aparecieron blancas como la nieve. Y, hé aquí que aparecieron con Él, Moisés y Elías, y San Pedro exclamó: Señor, bueno es estar aquí.» Ann hablaba Pe-

dro, hé aquí una nube brillante les cubrió con su sombra, y se oyó una voz de la nube que dijo: «Este es mi Hijo amado, oidle á Él.»

El Señor mandó á sus discipulos que no dijeran á nadie lo que habian visto hasta que resucitase de entre los muertos.

Punto segundo.—Consideraré que el Señor lleva al adorador nocturno al Tabor, es decir, al altar en que está Sacramentado, que es el tabor de su gloria, y luego se transfigura en espíritu ante sus amados adoradores, porque á veces levanta las vestiduras de la mortalidad su faz aparece, á los ojos de la fe, radiante y hermosa, como el sol, y enamorado el corazon del adorador humilde exclama como Pedro «bueno es estar aquí.» Sus vestiduras, es decir, los accidentes de pan son blancos como la nieve, pues escogió presentarse *suave como pan* para significar la blancura de su inocencia, y aparecen Moisés y Elías, es decir, la ley y los profetas, es decir, es este sacrificio legal que termina los antiguos y es sacramento de amor, pues es más grande el que arde en su pecho, que el fuego que Elías hizo bajar del cielo: y hé aquí que cuando el adorador lleno de gozo dice: *bueno es estar aquí*, una nube resplandeciente, más que la que guiaba al pueblo de Israel, por el desierto, cubre con su sombra á todos los adoradores, es la fe, que es *nube*, porque es *oscura*, y

lúcida porque por ella vemos siquiera en espejo lo que despues veremos claramente; vemos á Dios oculto en el Sacramento y el adorador fiel exclama como David «cuán hermosos son tus tabernáculos, Señor Dios de los poderíos, desfallece de amor mi alma estando en los átrios del Señor.» ¡Oh! tus altares, Señor Rey mio, y Dios mio, cuán regalados son!! ¡mejor es un dia pasado en tus átrios que mil en las locuras del mundo! prefiero ser despreciado en la casa de mi Dios, que habitar en los lujosos palacios de los pecadores; porque, tú Señor, amas la misericordia y la verdad, gracia y gloria nos dará el Señor» sí: gracia nos da en este Sacramento que es prenda segura de la gloria que nos espera.

Punto tercero.—Tambien aqui se oye la voz que nos dice «escúchale á El» oigamos, alma, la voz de Jesus que nos invita al perdon y á la misericordia, oigamos las tiernísimas palabras con que nos convida á darle el corazon. Oh dueño mio y amor mio, que tan solícito sois de una cosa tan pobre como es mi corazon, ahí le teneis que encendido y animado como el del bienaventurado Apóstol no sabe ya sino repetir con fruicion celestial, ¡cuán bueno Señor, es estar aquí! dichosa hora en que conocí vuestro amor, dichosa la hora que mi lengua os recibió sacramentado, dichosa la hora en que me ad-

mitisteis por adorador y guardia real de vuestra Sagrada Persona y más dichosa será aquella en que sin nubes y velos podré veros cara á cara en los tabernáculos de la gloria celestial.

Punto cuarto.—El Señor encarga que no se diga lo que se ha visto, el adorador nocturno no debe comunicar á los hombres del mundo las finezas ocultas de Jesus Sacramentado; somos un solo cuerpo, guardemos entre nosotros el sacramento ó el secreto del Rey.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesús Sacramentado.

NOMBRE: El Corazon de María.

SANTO: San Agustin.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Paratur nobis mensa Domini.* Se nos prepara la mesa del Señor.

Punto primero.—La carne de Jesus Sacramentado salió de la Santísima Virgen María.

Dice Beda: «Si la carne de María se dice que es ajena de la carne del Verbo que nace; sin motivo se alaban el vientre que le llevó y los pechos que le alimentaron.» San Amadeo dice «os invito á los festines de la gloria, al convite de la Madre de Dios.»

Dice San Juan Damasceno: «Este es mi cuerpo, esta es mi sangre y por este precepto omnipotente así se cumplió.»

¡Oh carne bendita que saliste de la tierra immaculada! ¡oh Jesús! no tenéis cuerpo aéreo, ni bajado por los ángeles ni figurado por las nubes, vuestro cuerpo es real y verdadero nacido del cuerpo immaculado de María. Y este es el cuerpo que me dais en comida cuando os recibo.

Punto segundo.—La sangre de Jesús salió del Corazón immaculado de María

Considera que el día que se obró el augusto misterio de la Encarnación el cuerpo de Jesús fué formado de la purísima sangre de María y las gotas preciosas de sangre del Corazón de Jesús, salieron, pues, de aquel corazón immaculado al cual iba á confluír toda la sangre de la Santísima Virgen María.

Consideraré también que nacido ya el Divino infante, la leche purísima de la Reina celestial le alimentaba; y por consiguiente la leche de la Madre se confundía y se mezclaba con la sangre de Jesús. Este racimo nacido de la vid fructífera es el que produjo aquel licor suavísimo que se derramó desde la Circuncisión hasta el Calvario, y si en las bodas de Caná por los ruegos de María fué convertida el agua en vino, así el vino material se transforma en la sangre

de Cristo que es proveniente de la sangre de María. ¡Oh que amorosa eres Madre mía! pues, no me alimentas con la leche de tus pechos ni con el sudor de tu frente, sino que nos nutres con la sangre de tu amante Corazón.

Con cuanta razón puede decirse *paratur nobis mensa Dómini*.

Punto tercero.—Consideraré que este cuerpo y esta sangre, unidas al alma y á la Divinidad, moraron en María, la enriquecieron de caudales de gracia é inundaron su alma bendita de júbilo inesplicable.

Consideraré que semejante dicha tendré yo al recibir debidamente á Jesús, pues mi alma será paraíso delicioso en que se deleitará toda la augustísima Trinidad.

¡Oh Señor mío y Jesús mío! también yo con la mujer del Evangelio diré: «Bienaventurado el vientre que te llevó y los pechos que te alimentaron. Bienaventurada la hora en que bajaste del seno del Padre al seno de María y feliz y dichosa la hora en que obrasteis esta estupenda maravilla de convertir el pan en vuestra carne santísima, y el vino en vuestra sangre adorable.»—¡Oh sangre preciosa embriágame!



SETIEMBRE.

Santo y seña

*para la vigilia primera de adoracion nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: Natividad de Nuestra Señora.

SANTO: San Mateo Apóstol.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Memor sit Dominus sacrificii nostri.*

Punto primero.—Consideraré la eficacia de la sangre de Jesus con relacion á los difuntos en el Santo Sacrificio: una misa, basta de sí, para librar á una alma de las penas terribles del Purgatorio, porque se derrama en ella la sangre de Jesus, y aquella alma manchada con el reato de sus culpas queda lavada y limpia más que la nieve.

Ya que todos no pueden celebrar, todos po-

demos ofrecer la santa misa en cuanto el fruto especial de asistir á ella.

Consideraré tambien el fruto de la preciosa sangre en la Sagrada Comunion ¿qué negará el Rey Sacramentado al adorador humilde que le suplica por sus esposas? ¿qué negará al que le pide por aquellas pobrecitas prisioneras que su mano justísima ha enviado á aquel lugar de purgacion?

Punto segundo.—Eficacia de la sangre de Jesus en sufragio de las almas por medio de las indulgencias; ¿cuántas se puedan ganar con las obras cotidianas que se hacen? ¿cuántas en ciertos dias, y en ciertas visitas perteneciendo á diversas congregaciones? tesoro infinito, número riquísimo, manantial perenne de la sangre preciosa de Jesus son las indulgencias concedidas por la Santa Iglesia. ¿Por qué adorador perezoso no sacudes tu sueño y no procuras enriquecerte de satisfacciones y aliviar la triste suerte de aquellas almas afligidas?

Punto tercero.—Consideraré la eficacia de la sangre de Jesus en las demás obras que practicamos. Por los méritos de la preciosa Sangre pueden ser fructíferas, para las almas del Purgatorio, oraciones, rosarios, novenas, trabajos, tribulaciones, y todo lo que practicamos, para mayor gloria de Dios, puede servir para esas pobrecitas almas.

¡Oh Justísima mano que con esa calamidad pasada (el cólera) habeis arrebatado á nuestros padres, hermanos y amigos! ¡Oh benignísimo Padre! que á pesar de ser las almas de esos difuntos, carísimas hijas vuestras, las habeis enviado á purificarse de sus manchas, por los méritos de la Víctima pura ofrecida en el altar por la preciosa sangre que derrama.—R. I. P. A.

Esta meditacion se escribió para la vigilia de adoracion celebrada por los difuntos victimas de la epidemia en 1885.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Los Dolores Gloriosos de María.

SANTO: San Miguel Arcángel que con aquellas palabras «¿Quién cómo Dios?» venció á Luzbel y sus secuaces.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *¿Quid hoc sacramento mirabilius?* ¿Qué cosa hay más admirable que este sacramento?

Punto primero.—Consideraré las maravillas que en él se descubren. Se descubre el poder de Dios.... Grande es el poder que Dios manifiesta cuando el rayo destruye en un instante las obras de la soberbia humana; grande se manifiesta ese poder en las olas inquietas del mar,

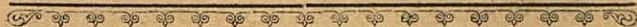
que se arrojan como montes de espuma sobre las riberas vecinas traspasando el límite que al criarlas Dios les fijó; inmenso es el poder de Dios que detiene el curso del sol y guarda á Daniel entre los leones, y forma murallas de agua para que su pueblo atravesase el mar Rojo ó el Jordan, pero mayor es el poder que en este Sacramento se descubre.

Con breves palabras el pan se convierte en cuerpo y el vino en sangre de Jesus, estando en ellas toda la persona divina de nuestro Salvador.—Los accidentes permanecen sin el sujeto, sostenidos por virtud divina y el cuerpo de Jesus que es limitado, está á un mismo tiempo en distintos lugares; y lo que es más en cada parte del sacramento está todo entero el Dios Omnipotente que no pueden contener los cielos. *¿Quid hoc sacramento mirabilius?*

Punto segundo.—Se descubre su sabiduria, pues, si puso á los minerales, la ley de la gravedad, y á los astros la ley de la gravitacion, y á las plantas la ley de su vida vegetativa, y á las bestias la ley del apetito, y á los hombres la ley moral; mayor sabiduria se descubre en saber hallar un medio de juntarse tan íntimamente á nosotros: y si en la Encarnacion las dos naturalezas se unen en una persona, en la Eucaristía la persona divina viene á unirse á mi pobre persona. *Quid hoc sacramento mirabilius?*

Punto tercero.—Mostró su infinita caridad; si Elias da á Eliseo su palio ántes de partir; Jesus se nos da tantas veces cuantas queremos recibirle ¡oh alma mia! si el Rey de la tierra convida á un vasallo á sentarse una vez á su mesa se considera este muy honrado; mas ¿qué será ser convidado cada dia á la mesa de aquel Rey de Reyes y Señor de los que dominan, que crió la tierra, los cielos y el sol? Además es tanto su amor que *sumunt boni sumunt mali* «lo comen los buenos y los malos» y por el amor de los buenos, sufre ser profanado por los malos.....alma mia, ¿lo has profanado alguna vez? le recibistes con tibieza, con poco aparejo ó con demasiada familiaridad? ¿Es posible que hayas sido infiel á tantas maravillas? ¿Dónde encontrarás prodigio mayor? *¿Quid hoc sacramento mirabilius?*

Concluyamos con Fray Luis de Granada diciendo: «¡Oh maravilloso sacramento! ¿qué diré de tí? ¿con qué palabras te alabaré, qué lengua podrá dignamente cantar las grandezas de este sacramento? ¿Quién podrá agradecer tal beneficio? ¿Quién no se derritirá en lágrimas cuando vea á Dios unido consigo? Faltan las palabras y desfallece el entendimiento considerando las virtudes de este Soberano Misterio.»



OCTUBRE.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Del Santísimo Rosario.

SANTO: De los Santos Angeles custodios.

SEÑA Y CONTRASEÑA: El hombre comerá pan de ángeles.

Punto primero.—Este divino sacramento es pan de ángeles porque nos aumenta la pureza, haciéndonos semejantes á los ángeles. Este *pan divino* nos perdona los pecados veniales, fortalece al alma contra las llagas que los pecados dejaron y sobre todo refrena los apetitos de la concupiscible y de la irascible, pasiones formidables que si no están sojuzgadas, causan los más grandes estragos en el alma. Este man-

jar celestial, esta comida *Divina* nos abstrae del mundo, de los sentidos y nos eleva al mundo de los ángeles, al mundo de los espíritus, al mundo sobrenatural. Este pan subcienericio nos da fuerza para llegar al templo de la gloria, en dónde gozaremos de la compañía de los ángeles, y harémos oficio de ángeles conociendo, amando, y adorando á su Rey.

Punto segundo.—El pan de los ángeles hace más, nos une al Rey de los ángeles y no con una union figurada y baladí, no con una union afectiva ó de voluntad tan sólo, sino que une realmente á nuestro Rey y Señor á nosotros. ¿Qué será estar unido á Aquel Dios que es pureza esencial, acto purísimo en el cual no hay composicion ni division alguna? ¿Qué pureza dejará en nosotros la visita de Aquel purísimo Rey que no sufre manchas en sus escogidos, que nació de madre Virgen, y la preservó ya en su Concepcion de la culpa original, para enseñarnos cuanto le agrada la limpieza en los corazones que ha de habitar? ¿Qué horror ha de causarle entrar en un corazon ménos limpio en un corazon manchado? ¡Oh Señor! ¡oh Rey inmaculado! ¡oh Soberano Dios que haceis las delicias de los ángeles, limpiad mi corazon, cread un corazon limpio, que si negra soy por mis culpas, blanca podréis hacerme limpiándome con vuestra preciosísima

sangre. Y si prometéis que los limpios de corazon os verán, haced que purificado ya el mio en esta vida, merezca veros amenudo en el Sacramento Augusto del altar en compañía de los ángeles. Así sea.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: De los Santos Angeles custodios.

SANTO: La angelical vírgen Santa Teresa de Jesus.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Angelorum esca nutritiisti populum tuum.* Con manjar de ángeles alimentaste á tu pueblo.

Punto primero.—Consideraré que este Divino Pastor que se da como pasto de mi alma es manjar de ángeles, pues es el mismo que hace la felicidad de aquellas nobilísimas criaturas; siendo de notar, que siendo Rey de los ángeles, no toma la naturaleza de ellos; á pesar de ser más perfecta que la mía, sino que toma la naturaleza de hombre, y no de hombre en general, sino la de mi propia especie elevándola á su dignidad. Es manjar de ángeles por su pureza esencial mayor que la de todos ellos, cual

pureza mostró en el color del maná y en el color blanco de los accidentes de pan, pudiendo yo decir que «Mi amado es blanco como la nieve.»

Punto segundo.—Consideraré que las operaciones de los ángeles son ver la esencia divina y gozar de la misma, perdiéndose en el piélago de aquella altísima Sabiduría los más altos querubines; y ardiendo en aquel mar de ardentísimo fuego los más encendidos serafines. También Teresa pasa su vida meditando la ley del Señor y ardiendo en vivísimo fuego: Su ciencia más que angélica, en cierto modo, es como la de los querubines; su amor es tal que se llama la seráfica doctora, su vista está fija en Jesus Sacramentado, y cuando se vé en apuros, su dulce Dueño le manda que haga celebrar el tremendo Sacrificio; y ella le recibe con tan grande amor, que dice que aunque tuviera que atravesar un ejército de bayonetas no dejaría de comulgar. Cuando le tiene cautivo exclama con fruición celestial:

«Aquesta divina union
Del amor con que yo vivo
Hace á Dios ser mi cautivo
Y libre mi corazon.
Más cáusame tal pasion
Ver á Dios mi prisionero
Que muero por que no muero.

Punto tercero.—Deduciré de aquí las virtudes con que debo adorar y recibir á mi Divino Prisionero, á saber: una pureza angelical detestando las faltas que tanto le disgustan, pidiendo que crie en mí un corazon limpio diciéndole con el Profeta Rey: *Cor mundum crea in me Deus.* Además debo adorarle y recibirle con amor siempre fiel desahogando mi pecho, contándole mis cuitas y pesares diciéndole: cuánto le amo y cuánto más le quiero amar.

¡Oh abrasados serafines! ¿cómo permitis que tan viles criaturas vengan á haceros compañía en vuestra amorosa ocupacion? ¡Oh ángel de mi guarda, si por ventura vieres á Aquel que ama mi alma, dile que estoy por él llagada y herida de su amor!

¡Oh Divino Pastor! permite que como el Profeta te pregunte ¿qué son esas llagas que veo en medio de tus manos? alma mia oye como por boca del mismo profeta te dice: *his plagatus sum indomo corum qui diligebant me* «con ellas fui llagado en la casa de los que me abaman.» ¡Ah! son las llagas del amor, las llagas que os causaron mi ingratitud y mi poco aparejo para recibirlos en el Sacramento de amor; ¿y aún me amais Señor? ¿tendreis corazon para olvidar mis traiciones? ¡oh! no sólo me perdonais, sinó que me llamais con silbido amoroso para que toque esas sagradas llagas

señales ciertas de vuestro grande, infinito é inefable amor.

Santo y seña

para la vigilia de adoracion nocturna extraordinaria á Jesus Sacramentado para el mes de Octubre.

NOMBRE: De los Santos Mártires.

SANTO: Santo Simeon y Judas y San Narciso.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Exultate Deo adjutori nostro jubilate Deo Jacob.* Regocijaos en honor de Dios, nuestro ayudador, cantad alegres al Dios de Jacob. —(Salmo LXXX, versículo I.)

Punto primero.—Recordaré los sacrificios eucarísticos de la antigua ley. El de Noé despues del diluvio: el de Melchisedech despues de haber derrotado Abraan á los cuatro reyes coligados: el de David despues de haberse librado de la peste: los de su hijo Salomon en la traslacion del Arca al templo.

Punto segundo.—Consideraré que el Santísimo Sacramento se llama Eucaristía, ó accion de gracias, porque es el único sacrificio suficiente para dar gracias á Dios. En dicho augustísimo Sacramento está el mismo Jesus que dá gracias en todos los momentos más solemnes

como la resurreccion de Lázaro, ántes de consagrar el pan, y despues de terminada aquella cena misteriosa, celebrada con sus discípulos. El solo es la *Hostia laudis*. Victima de alabanza, en la cual el Padre se complace eternamente. Consideraré que Jesus en el Sagrario dá siempre gracias al Padre para compensar la ingratitud del hombre, pero dá más especialmente gracias en el eucarístico sacrificio del altar. Ahora en este mismo minuto de la noche se está levantando la Hostia Eucarística á millares de leguas de aquí; y el mismo Dios recibe las adoraciones allí, y, se digna escucharme á mí.

Punto tercero.—Deduciré de aquí que no debo ser desagradecido á los beneficios recibidos dando gracias mil al Señor por los beneficios de naturaleza y gracia, por este último de haberme conservado la vida, pero sobre todo debo darle gracias por haberme admitido á ser guarda real de su Tabernáculo, y por haber venido personalmente á enriquecerme con su presencia.—Coloquio. ¡Oh Señor y Dios mio! ¿quién es el hombre para que así le visites? Padre, Padre amoroso de quien procede todo bien ¿qué visteis en mí para enriquecerme tanto? ¿no bastaba haberme criado y dado el sér y haber recibido el agua del bautismo que aún quisisteis darme tan regalado dón? ¡Oh! permitid que os diga con David,

¿Quid retribuam Dómino pro omnibus quæ retribuit mihi? ¿Qué os daré Señor por todo lo que me habeis dado? Cálicem salutaris accipiam. Recibiré, Señor, con alegría el cáliz de tu Sangre, y te ofreceré una Víctima de alabanza.

¡Oh gloriosos Apóstoles! ¿qué gracias disteis á Jesús cuando se os apareció resucitado, y os concedió tocar sus benditas llagas? ¡con cuánta reverencia las adorasteis! ayudadme pues ahora á dar gracias á mi Dios y Señor que me ha salvado la vida para que pueda adorarle con mayor fervor.

NOTA.—Esta meditacion se escribió para la vigilia celebrada en accion de gracias por haber cesado la epidemia del cólera en 1885.



NOVIEMBRE.

Santo y seña

para la vigilia primera de adoracion nocturna á Jesús Sacramentado.

NOMBRE: De todos los Santos.

SANTO: San Carlos Borromeo.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Sanctus, Sanctus Sanctus Dóminus Deus Sabahot.* Santo, Santo, Santo, Señor Dios de los Ejércitos.

Punto primero.—Consideraré que mi Rey Sacramentado es el Dios Santísimo por esencia, sin que pueda haber en él ni sombra de mancha; santísimo y por lo tanto tiene odio á todo pecado; santísimo porque santifica á los que practican su ley. Es el Dios de los santos Apóstoles los cuales en la cárcel Mamertina ó en las Catacumbas celebran los Divinos misterios.

El Dios de los santos mártires, que lo recibian sacramentado ántes de ir al suplicio; el Dios de los doctores que al pié del altar aprenden la ciencia divina. El Dios de las santas vírgenes que junto al Sagrario descansan de las fatigas del dia; el Dios de todos los demás santos que se santificaron por la imitacion de la santidad de Dios, es el Dios tres veces Santo.

Punto segundo.—Escucharé la voz de Jesus que desde el Sagrario me invita á que me santifique diciéndome por el Levítico: *Sed Santos porque Yo soy Santo*: sed santos adoradores nocturnos guardando mis reglas, observando, mis preceptos viviendo en el silencio y en la soledad; ojalá procurareis santificaros viviendo continuamente conmigo; ahora que vienen esas largas noches de invierno, ¿cómo no emplear una hora, siquiera, para adorarme en el Sacramento de mi amor? ¡oh alma! estoy tan sólo, tan abandonado y olvidado que nadie piensa en Mí, y mis delicias son estar con los hijos de los hombres, ¿por qué no han de estar las tuyas en estar conmigo? ¿por qué no te has de purificar de tus pecados con la contricion fervorosa y penitente? ¡oh alma mia! mira que te aguardo..... no me hagas esperar.

El alma.—Aquí estoy cubierta de confusion, pues vaso de corrupcion soy, Señor, y Vos sois Santo de los Santos santificadme, Señor,

dadme dolor de mis pecados, amor paciente y sufrido para lograr el amor de fruicion y de gloria. Amen.

FRUTO: Pureza de conciencia en todo.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: De la Presentacion de María.

SANTO: Santa Cecilia virgen y mártir.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Quoniam Deus magnus Dominus et Rex magnus super omnes deos.*—Porque Dios es Señor grande y Rey grande sobre todos los dioses.

Punto primero.—Consideraré que mi Rey Sacramentado se llama Dios de Sabahot, Dios de los ejércitos, Señor de los que dominan, Señor poderoso y fuerte, poderoso en la batalla. Recordaré que su Divina Majestad dió la victoria al pueblo de Israel sobre los Amorreos, Jebuseos, Amalecitas, Madianitas, Mohabitas etc. valiéndose de Josué, Calef, Sanson, Gedeon, Débora y otros caudillos. Este Rey que estará luego patente bajo las especies sacramentales á vuestros ojos, daba fuerza á Judas Macabeo y á sus hermanos para defender la Religion de Israel única verdadera. Me maravillaré al ver

que siendo tan poderoso quisiera contenerse en la Sagrada Hostia, y recordaré que el Príncipe Leopoldo de Austria quería que el Santísimo Sacramento fuese llevado en sus ejércitos, y que Sobieskié, Rey de Hungría, estuvo durante el Santo Sacrificio con los brazos en cruz ántes de la victoria de Viena.

Punto segundo.—Recordaré la triste situación de nuestra ciudad cuando en el reinado de Felipe IV tenía formalizado el sitio el ejército francés; consideraré el hambre, la sed y la muerte que sufrieron muchos de nuestros antepasados que no tenían parte en aquella guerra. Recordaré que por intercesión de Santa Cecilia los sitiadores levantaron el sitio; oyendo Su Divina Majestad los clamores de su pueblo; consideraré la acción de gracias que establecieron nuestros padres cual fué que se celebrase el santo sacrificio con toda solemnidad, como se verifica todavía; encendiéndose mi corazón, al considerar que Jesús es inmolado en acción de gracias por tan memorable beneficio.

Punto tercero.—Consideraré que Jesús me ha concedido otra gracia mayor cual ha sido la de formar parte de ese ejército privilegiado, de ser contado entre los sesenta fuertes soldados que guardan el lecho del Pacífico Salomón, y de vencer la pereza y el sueño, el frío y el ca-

lor llegando á dominar estos elementos ó necesidades, el amor que el Dios Todopoderoso enciende en los corazones de sus fieles adoradores. Consideraré las condiciones de los guardias que son valor, silencio y fidelidad; valor para vencer las tentaciones y no ser soldado cobarde que vuelve el rostro al enemigo, siendo como atleta robusto que sólo se goza en el estruendo de los combates.

Silencio, por que el guardia parlero descubre el santo y seña, y así el adorador charlatán pierde el espíritu; no hablaré, pues, con nadie de la adoración, sino con mis compañeros de guardia enfervorizándonos mutuamente. Fidelidad, así como el guardia atiende á la voz del jefe, así escucharé las voces amorosas de Jesús Sacramentado, que me reprende unas veces, me anima otras y me regala y enamora con las ternuras de su amor.

Coloquio: ¡Oh Rey de Reyes y Señor de los que dominan, dadme valor, silencio y fidelidad para ser guardia nocturno de vuestra Real persona hasta la muerte.





DICIEMBRE.

Santo y seña

*para la vigilia primera de adoracion nocturna
á Jesus Sacramentado.*

NOMBRE: De la Espectacion del Santísimo parto.

SANTO: Nuestra Señora de la Esperanza.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Verbum supernum prodiens.*
Saliendo el Verbo eterno y no dejando la diestra de su Padre, á su obra caminando, llegó al término de su vida. (Himno de Laudes)

Punto primero.—Consideraré al Verbo de Dios, Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero engendrado del Padre ántes de todos los siglos, igual al Padre en honor en gloria y en dignidad, eterno como el Padre, inmenso como el Padre, increado como el Padre que á pesar de proceder del Padre no es

posterior al Padre sino en cuanto procede eternamente del Padre.

Consideraré que todas las cosas fueron hechas por el Verbo y sin El nada fué hecho de lo que existe, en él estaba la vida y esta era luz de los hombres.

Punto segundo.—Consideraré que el Verbo de Dios esplendor de su gloria y figura de su sustancia por nosotros y por nuestra salud descendió del cielo; y para librar al humano linaje no tuvo horror de encarnarse en el útero de una Virgen. Consideraré pues á Jesus, que no cabe en los cielos, escondido en el útero virginal de Maria y me representaré á esta Doncella feliz llevando en su seno al Sol de justicia que ha de alumbrar la eternidad. Dirigiéndome á Jesus le pediré que salga á iluminar el mundo, y dirigiéndome á Maria cantaré con la Santa Iglesia «bendita y venerable eres, ó Virgen Maria porque á Aquel que no pueden contener los cielos, lo tienes en tu claustro maternal: tu vientre es como un monton de trigo rodeado de azucenas» bendito es el fruto de tu vientre Jesus.

Punto tercero.—Consideraré que si maravilla grande es que Jesus siendo inmenso esté contenido en el útero virginal de Maria, mayor maravilla es que esté prisionero por mi en el Sagrario teniendo por cárcel unas paredes de

madera á veces súcias, á veces viejas, nunca dignas de tan grande majestad. Pensaré que aun es mayor maravilla que quiera tener por cárcel un corazón que es como cueva de ladrones y guarida de las fieras, pues está dominado á veces por el tirano informal y sus legiones infames. Sentiré las veces que le he recibido en pecado ó con tibieza, así como las muchas que á pesar de haber venido á mi alma ésta se ha distraído, y le ha vuelto voluntariamente la espalda.

Tendré dulces coloquios con mi Rey escondido diciendo:

¡Oh Sabiduría! que saliste de la boca del Altísimo, ven para enseñarnos el camino de la prudencia.

¡Oh Adonái y Jefe de la casa de Israel! que apareciste á Moisés en la zarza y le diste la ley en el Sinaí, ven á redimirnos con tu brazo extendido.

¡Oh Raíz de Jessé, que estás plantada como signo de los pueblos, ven á librarlos, no tardes.

¡Oh Llave de David y cetro de la casa Israel que abres y nadie cierra, cierras, y nadie abre, ven saca el cautivo de la cárcel ya que está sentado en las tinieblas y sombras de la muerte.

¡Oh Oriente esplendor de la luz eterna y sol

de justicia! ven é ilumina á los que están sentados en las tinieblas y sombras de la muerte!

¡Oh Rey de las gentes y deseado de ellas, piedra angular, ven y salva al hombre que formaste del barro de la tierra.

¡Oh Emmanuel Rey y Legislador nuestro, esperanza de las gentes y Salvador de las mismas, ven á salvarnos, Señor Dios nuestro! Amen.

Santo y seña

para la vigilia segunda de adoracion nocturna á Jesus Sacramentado.

NOMBRE: Del Nacimiento del Señor.

SANTO: San Juan Evangelista.

SEÑA Y CONTRASEÑA: *Se nascens dedit sócium. Convecens in edulium.* Naciendo se nos dió por compañero. En la Mesa por manjar. (Himno de Laudes)

Punto primero.—Consideraré al Niño Jesus que naciendo se hace compañero del hombre llenándole de bienes. Compañero de María y José endulzando sus penas y disipando las tristezas de aquella noche; compañero de los pastores, á los cuales colma de sus gracias; compañero de los Egipcios, de los cuales es adorado ó respetado; compañero de los habitantes de Nazaret y de todos los que habitaban

en la Judea evangelizándola con su Divina Palabra.

Consideraré que esta compañía es más íntima que la de David con Jonatás y que la del arcángel San Rafael y Tobias, pues el que ama á este Niño puede estar seguro que jamás será abandonado de tan dulce y fiel compañero. ¡Oh Niño Divino! aunque me dejen todas las criaturas, ¿qué puede faltarme teniendo tu amor?

Punto segundo.—Consideraré que este Niño que nació una vez en Belen nace bajo las especies sacramentales tantas veces cuantas un sacerdote le llama para que baje del cielo. En Belen las estrellas seguían su curso por la bóveda celeste, los mastines que guardaban el ganado dejaban oír sus ladridos, el silencio reinaba en todo el universo y al llegar la hora fijada nació el *Niño del pesebre*. En el templo arden las velas, los incrédulos rien, los fieles callan, el silencio es mayor cuanto más se acerca la hora dichosa; un momento ántes nadie se postraba para adorar lo que no existe, pero pronuncia el sacerdote cinco palabras y el ungido de Dios dobla su rodilla, los fieles se postran, tocan las campanas, rompen las músicas militares, se rinden las armas y sube el incienso, y el hombre de fe adora entre abismado y confuso al Niño del Altar.

Punto tercero.—Este Divino Niño nacido en

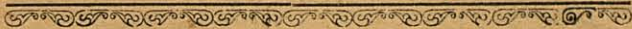
el altar no solo se me dá por compañero, sino por alimento, es decir, tan íntima es la union que quiere tener conmigo que no se contenta con acompañarme exteriormente, sino que quiere ser mi compañero íntimo para que tocándose corazon con corazon podamos hablar de nuestros deseos y esperanzas; para que pueda yo pedirle perdon por las veces que le abandoné y escogí otros compañeros, y El pueda dejarme oír aquellas dulces palabras «*te se perdonó mucho, porque has amado mucho.*»

Como Maria y José adoraron al Niño procuraré adorarle, escuchando los latidos de su Corazon amoroso, velando su sueño que duerme en el Tabernáculo, aliviando su frio con el calor de mis obras y de mis visitas frecuentes, cuidando de no dejar al que ha venido á ser mi compañero.

Como los ángeles cantaré el *Gloria in excelsis Deo* y pediré la paz del corazon,

Como los pastores seguiré la inspiracion de dejar el ganado de mis apetitos para ir, guiado por la fe, á adorar á mi Amado.





CONCLUSION Y PETICION

PARA TODAS LAS MEDITACIONES.

Humildes y humillados ante vuestro acatamiento, y conociendo nuestra profunda miseria, queremos usar de vuestra Omnipotente intercesion para rogaros, amantisimo Jesus, en primer término, y ante todo por vuestra esposa inmaculada la santa Iglesia Católica, por la conversion del mundo pecador, á que pertenecemos, por los atribulados, para que les deis vuestro auxilio; por los agonizantes para que reciban vuestra gracia y acepten resignados la muerte, como pena justa y merecida de sus culpas; por los justos, para que se justifiquen más y se conformen á vuestro corazon; por los Prelados y Sacerdotes, para que el espíritu de sacrificio de que sois ejemplar perfecto en el Santísimo Sacramento, pase á ellos y anime todas sus acciones y palabras ofreciendo la Santa Misa por sí propios y por la salvacion de toda la humanidad; por los Religiosos de

ambos sexos, para que realicen su vocacion de expiar por sus hermanos y para este fin se les acreciente la gracia; y en fin, por todos aquellos que quereis que os recomendemos, pues está escrito que no sabemos bien lo que debemos pedir, y cómo conviene hacerlo y que el Espíritu Santo pide por nosotros con gemidos inenarrables.

Os pedimos por todos, ensanchando la boca del deseo, creyendo firmemente que sois infinitamente bueno y que vuestro poder no tiene límites ni vuestro corazon se agota de otorgar favores, porque vuestra mano no se ha abreviado.

Esperamos, que no obstante nuestra indignidad es vuestra gloria oír al pobre porque está escrito: «A quien miraré sino al Pobrecillo.»

¡Escuchadnos Señor! Atendednos Señor.

Exurge Domine adjuva nos, mirad nuestra pobreza porque sois infinitamente misericordioso y la indignidad de vuestros siervos si nos atendeis, se acrecienta vuestra gloria y es mayor nuestra peranza en el tiempo y en la eternidad. Os impetramos, Señor, por vuestros méritos y el precio de vuestra preciosa sangre, que ofreceis en el augusto Sacramento, perdoneis nuestros pecados. Amen.

ÍNDICE.

	Pag.
Prólogo.	v
<i>Enero.</i>	
Vigilia primera.—De la Epifanía.	9
Vigilia segunda.—La Conversion de S. Pablo.	12
<i>Febrero.</i>	
Vigilia primera.—De la Purificacion.	15
Vigilia segunda.—De la Expiacion.. . . .	18
<i>Marzo.</i>	
Vigilia primera.—De la Calle de Amargura.	21
Vigilia segunda.—De la Agonía.	23
<i>Abril.</i>	
Vigilia primera.—De la Resurreccion del Señor.	28
Vigilia segunda.—San Hermenegildo.	30
Vigilia tercera.—De la Aparicion á Santo Tomás.	32
<i>Mayo.</i>	
Vigilia primera.—Del buen Pastor.	37
Vigilia segunda.—De la Ascension del Señor.	40
Vigilia tercera.—Del monte Olivete.	43
<i>Junio.</i>	
Vigilia primera.—Del Sanctissimum Corpus Christi.	45

Vigilia segunda.—Del Sagrado Corazon de Jesus.	48
<i>Julio.</i>	
Vigilia primera.—Las Cinco Llagas Sacratí- simas.	52
Vigilia segunda.—De la Preciosísima Sangre.	56
Vigilia tercera.—De la efusion de la Preciosí- sima Sangre.	59
<i>Agosto.</i>	
Vigilia primera.—De la Transfiguracion del Señor.	62
Vigilia segunda.—Del Corazon de María.	65
<i>Setiembre.</i>	
Vigilia primera.—Natividad de Ntra. Señora.	68
Vigilia segunda.—Los Dolores Gloriosos de María.	70
<i>Octubre.</i>	
Vigilia primera.—Del Santísimo Rosario.	73
Vigilia segunda.—De los Santos Angeles cus- todios.	75
Vigilia extraordinaria.—De los Santos Már- tires.	78
<i>Noviembre.</i>	
Vigilia primera.—De todos los Santos.	81
Vigilia segunda.—De la Presentacion de María.	83
<i>Diciembre.</i>	
Vigilia primera.—De la Espectacion del Santi- simo parto.	86
Vigilia segunda.—Del Nacimiento del Señor.	89
Conclusion y peticion para todas las medita- ciones.	93